

- HORI, H. 1995. The Humboldt Penguin Species Survival Plan of Japan. *Penguin Conservation* 8(1): 4-5.
- MANN, A. 1992. Fauna parasitaria en el pingüino de Humboldt *Spheniscus humboldti* Meyen 1834, de la V región de Chile. Tesis Medicina Veterinaria, Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias, Universidad de Chile. Santiago. 77 pp.
- MCGILL, P. Y G. BRANDT. 1995. Humboldt Penguin Species Survival Plan, 1994 report. *Penguin Conservation* 8(2): 11-12
- MURPHY, R.C. 1936. *Oceanic birds of South America*. Vol. I. The Macmillan Company. New York.
- ORTIZ, J.C. 1988. Situación de la exportación de los vertebrados terrestres chilenos. *Comunicaciones del Museo Regional de Concepción*, 2: 37-41.
- OYARZO, H. Y F. CORREA. 1988a. Los pingüinos del parque nacional Pan de Azúcar. *Chile Forestal* 152 (julio):16-17.
- OYARZO, H. Y F. CORREA. 1988b. El pingüino de Humboldt (*Spheniscus humboldti*) en el Parque Nacional Pan de Azúcar. Libro de resúmenes II Encuentro Nacional de Ornólogos. Punta de Tralca.
- PULIDO, V. 1991. El libro rojo de la fauna silvestre del Perú. Maijosa editorial, Lima, Perú. 220 pp.
- ROTTMANN, J. Y M.V. LÓPEZ. 1992. Estrategia Nacional de Conservación de Aves. Serie Técnica N°1, Servicio Agrícola y Ganadero. Santiago.16 pp.
- SCHLATTER, R. P. 1984. The status and conservation of seabirds in Chile. In: Status and conservation of the world's seabirds. J. P. Croxall, P. G. H. Evans and R. W. Schreiber (eds.) ICBP Technical Publication, 2: 261-269.
- SERVICIO AGRÍCOLA Y GANADERO. 1985. Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres. Publicación de DIPROREN, Santiago, 144 pp.
- UICN. 1994. Categorías de las Listas Rojas de la UICN. Comisión de supervivencia de Especies de la UICN. 22 pp.
- VILINA, Y.A. 1993. Ecología reproductiva del pingüino de Humboldt, *Spheniscus humboldti*, Meyen 1834, en isla Chañaral, Chile. Tesis de Magister, Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Santiago. 70 pp.
- VILINA, Y. A., J. J. CAPELLA, J. GONZÁLEZ Y J. E. GIBBONS. 1995. Apuntes para la conservación de las aves de la Reserva Nacional Pingüino de Humboldt. *Boletín Chileno de Ornología*, 2: 2-6.

Boletín Chileno de Ornología 3: 30 - 34
 Unión de Ornólogos de Chile 1996

APUNTES SOBRE LA AVIFAUNA DE LA PLANICIE LITORAL DE LA REGION DE COQUIMBO

JUAN AGUIRRE C.

Unión de Ornólogos de Chile. Casilla 572-11, Santiago.

Estos apuntes pretenden documentar la riqueza, diversidad, abundancia relativa y frecuencia de presencia de la avifauna avistada en cuatro diferentes periodos de los años 1994 y 1995. Hasta el momento, se contabilizan 35 especies pertenecientes a 18 familias de aves.

La importancia de registrar esta información radica en la rápida y progresiva utilización de éstos y otros sectores cercanos, dedicándolos a parcelaciones, loteos y establecimientos varios de utilización humana. Al tener información previa, será posible confrontarla con la obtenida luego del uso masivo y diverso que se avecina.

Introducción

Las planicies litorales son relieves que se localizan entre la línea de la costa y la Cordillera de la Costa (Toledo y Zapater, 1989), las que en la Región de Coquimbo o Norte Chico se presentan

desde La Serena (29° 55' S ; 71° 16' W) y el sur de Tongoy (30° 16' S; 71° 30' W), desarrollando un ancho de hasta 30 km. Esta zona tiene un clima semiárido o estepario, con precipitaciones de invierno que en promedio no sobrepasan los 100 mm. Ecológicamente corresponde a una ecorregión de la estepa costera semidesértica (Toledo y Zapater, 1989).

Vegetacionalmente se describe como un "matorral estepárico costero" (Gajardo, 1994) o como un matorral abierto de arbustos bajos, con escasos ejemplares de árboles y un tapiz de hierbas, que a medida que se avanza hacia el norte, los arbustos se van espaciando cada vez más, la cubierta de hierba desaparece y se presenta suelo desnudo (Muñoz, 1991).

Este ecosistema, ha tenido desde hace bastante tiempo una intervención antrópica de leva a mediana intensidad, caracterizada por labores de prospección y explotación de minerales, corta y aprovechamiento de la cubierta vegetacional como combustible y algo de pastoreo, principalmente con ganado caprino. Sin embargo, a partir de 1992, han comenzado a aparecer postaciones eléctricas e innumerables caminos que atraviezan principalmente la zona cercana al mar. En los alrededores de las caletas y poblados, se han desarrollado muchos loteos de terreno y, posteriormente, construcción de poblaciones y centros recreacionales, como por ejemplo: Totoralillo, Las Tacas, Morrillos, Guanaqueros, Playas Blancas, Punta Velero y Tongoy, entre otras.

Esta explosión demográfica, principalmente de verano, hace que aumente la cantidad de vehículos que transitan por las playas, por las dunas y por los lugares de aventura. Se realizan diversas actividades con vehículos motorizados que no cuentan con una normativa y un conocimiento del posible daño a causar a la flora y fauna del sector. Sería deseable que para respaldar estas actividades se solicitaran estudios de impacto ambiental y se destinaran zonas claramente delimitadas para esta forma de esparcimiento.

Area de estudio

El presente trabajo se desarrolló en un lugar ubicado dos kilómetros al norte del límite urbano de la caleta de Guanaqueros, y aproximadamente a dos y medio kilómetros de la línea de la costa (30° 09' S; 71° 22' W). Administrativamente el lugar está ubicado dentro de la comuna de Coquimbo, provincia de Elqui.

El sitio monitoreado cubre una superficie aproximada de 7 hectáreas y, la cubierta vegetal más relevante está compuesta por *Porlieria chilensis* (guayacán) y *Lithrea caustica* (litre) en el estrato arbóreo, *Cassia coquimbensis* (alcaparra), *Baccharis concava* (vautro), *Baccharis spp.* (pichana), *Proustia cuneifolia* (huañil), *Fuchsia lycioides* (palo falso), *Puya chilensis* (chagual) y *Trichocereus coquimbanus* (copao) en el estrato arbustivo y, *Bromus berterianus* (pato largo) y *Stipa plumosa* (pasto rey) en el estrato herbáceo.

Metodología

El sitio de estudio ha sido visitado en enero y julio de 1994 y en febrero y septiembre de 1995, realizando un total de 10 visitas.

Se han utilizado dos métodos diferentes y complementarios para la obtención de los datos. En una zona plana de 6 hectáreas, se recorrieron dos transectos de ancho fijo de 500 m cada uno, con bandas de 20 m de ancho a cada lado. Además, se monitorea una pequeña elevación del terreno, a través de dos estaciones puntuales de observación de radio fijo de 50 m. Esta metodología ha servido para establecer la riqueza de especies, abundancia relativa y frecuencia de presencia en el área.

Resultados

Se han registrado un total de 35 especies de aves, pertenecientes a 18 familias, lo cual representa el 7,6% de la avifauna registrada a nivel nacional (Tabla N° 3). El orden Passeriformes fue el más diverso, con 22 especies, siendo las familias Furnaridae y Tyrannidae las mejor representadas.

De las 35 especies, 17 (48,6%) fueron observadas en los cuatro períodos, por lo que fueron consideradas como residentes (Re); 11 especies (31,4%) fueron observadas en sólo una estación, considerándose las como visitantes ocasionales (Voc) y 7 especies (20%) fueron registradas en dos o tres períodos, por lo que se consideraron como visitantes regulares (Vre).

CONTRIBUCIONES BREVES 32

La mayor riqueza de especies ocurrió en invierno, con 28 especies, seguido por primavera con 24 especies. Seis de estas especies no se han reportado para los periodos de verano.

Aún cuando las aves encontradas no representan un porcentaje relevante de especies que deban ser especialmente protegidas, se observó a la bandurria (*Theristicus caudatus*) y al halcón peregrino (*Falco peregrinus*), ambas consideradas como Vulnerables en la Estrategia Nacional de Conservación de Aves (Rottmann y López-Callejas, 1992). También encontramos a la perdiz (*Nothoprocta perdicaria*), a la tenca (*Mimus thenca*) y al tapaculo (*Scelorchilus albicollis*), todos endémicos de nuestro país.

Se realizó una tabulación de las cuatro abundancias relativas más altas de cada monitoreo (Tabla N° 1), de lo que se obtuvo el siguiente resultado:

Tabla N° 1. Abundancia relativa en las planicies litorales de Guanaqueros.

	1994		1995		ESTADO DE RESIDENCIA
	ENE	JUL	FEB	SEP	
Bandurria (<i>Theristicus melanopis</i>)			16,7		Vre
Jote cabeza colorada (<i>Cathartes aura</i>)	9,3				Vre
Canastero (<i>Asthenes humicola</i>)			12,8		Re
D. tontita (<i>Muscisaxicola macloviana</i>)		18,9		20,5	Vre
Chercán (<i>Troglodytes aedon</i>)			8,9		Re
Chincol (<i>Zonotrichia capensis</i>)	12,8	4,3	14,1	15,6	Re
Tenca (<i>Mimus thenca</i>)		42,5		9,0	Re
Yal (<i>Phrygilus fruticeti</i>)	11,6	6,9			Vre
Diuca (<i>Diuca diuca</i>)	9,3				Re

Cinco de estas especies son residentes (Re), y las restantes son visitantes regulares (Vre). El yal y la diuca son visitantes de invierno, llegando en gran cantidad.

Las aves menos abundantes de la categoría de las residentes, resultaron ser las aves rapaces, la perdiz y el tapaculo. Todas con un máximo de dos individuos en cada monitoreo.

También se realizó un cálculo básico y preliminar de la densidad de aves presentes en cada estación (Tabla N° 2).

Tabla N° 2. Densidad absoluta (ind/hectárea) en las planicies litorales de Guanaqueros.

	Ind/hectárea
Enero 1994	17,2
Julio 1994	35,8
Febrero 1995	8,0
Julio 1995	24,4

Al igual que la diversidad, la cantidad absoluta y la densidad en esta zona resultó ser inferior durante los meses de verano.

La continuidad de este tipo de estudios por un largo periodo de tiempo, permitirá conocer mejor la dinámica de los cambios en la composición y abundancia de las aves.

Las contrucciones y actividades antrópicas son un gran impacto para las aves en particular y para el ecosistema en general. La protección de ciertos sitios y el establecimiento de regulaciones para el uso de vehículos motorizados fuera de los caminos establecidos son acciones prioritarias para la mantención en el tiempo de las especies de aves aquí descritas.

Tabla N° 3. Avifauna observada en el área de estudio.

	1994		1995		ESTADO DE RESIDENCIA
	ENE	JUL	FEB	SEP	
Perdiz (<i>Nothoprocta perdicaria</i>)	X	X	X	X	Re
Bandurria (<i>Theristicus melanopis</i>)			X		Vre
Jote cabeza negra (<i>Coragyps atratus</i>)		X			Vre
Jote cabeza colorada (<i>Cathartes aura</i>)	X	X	X		Re
Agilucho (<i>Buteo polyosoma</i>)	X			X	Vre
Vari (<i>Circus cinereus</i>)	X				Voc
Tiuque (<i>Milvago chimango</i>)	X	X	X	X	Re
Halcón peregrino (<i>Falco peregrinus</i>)	X				Voc
Cernícalo (<i>Falco sparverius</i>)	X	X	X	X	Re
Queltehue (<i>Vanellus chilensis</i>)	X	X	X	X	Re
Tórtola (<i>Zenaida auriculata</i>)		X			Voc
Tortolita cuyana (<i>Columbina picui</i>)	X				Voc
Pequén (<i>Athene cunicularia</i>)	X	X	X	X	Re
Picaflor (<i>Sephanoides galeritus</i>)		X			Voc
Minero (<i>Geositta cunicularia</i>)	X	X	X	X	Re
Bandurrilla (<i>Upucerthia dumetaria</i>)		X		X	Vre
Tijeral (<i>Leptasthenura aegithaloides</i>)	X	X	X	X	Re
Canastero (<i>Asthenes humicola</i>)	X	X	X	X	Re
Canastero chico (<i>Asthenes modesta</i>)				X	Voc
Tapaculo (<i>Scelorchilus albicollis</i>)	X	X	X	X	Re
Mero (<i>Agriornis livida</i>)			X		Voc
Diucón (<i>Xolmis pyrope</i>)	X	X	X	X	Re
Dormilona tontita (<i>Muscisaxicola macloviana</i>)		X		X	Vre
Cachudito (<i>Anairetes parulus</i>)	X	X	X	X	Re
Rara (<i>Phytotoma rara</i>)		X			Voc
Golondrina chilena (<i>Tachycineta meyeri</i>)	X	X	X	X	Re
Tenca (<i>Mimus thenca</i>)	X	X	X	X	Re
Chercán (<i>Troglodytes aedon</i>)	X	X	X	X	Re
Chirihue (<i>Sicalis luteiventris</i>)		X			Voc
Chincol (<i>Zonotrichia capensis</i>)	X	X	X	X	Re
Loica (<i>Sturnella loyca</i>)	X	X	X	X	Re
Cometocino (<i>Phrygilus spp.</i>)		X			Voc
Yal (<i>Phrygilus fruticeti</i>)	X	X			Vre
Platero (<i>Phrygilus alaudinus</i>)				X	Voc
Diuca (<i>Diuca diuca</i>)	X	X	X	X	Re

Agradecimientos

A Hellmutt Seeger, quien me acompañó en una de las visitas y, especialmente a los editores del Boletín por su apoyo y revisión crítica de este trabajo.

LITERATURA CONSULTADA

- ARAYA, B.; G. MILLIE Y M. BERNAL. 1986. Guía de campo de las aves de Chile. Ed. Universitaria. Santiago.
- GAJARDO, R. 1994. La vegetación natural de Chile. Ed. Universitaria. Santiago.
- MUÑOZ, M. 1985. Flores del norte chico. Dirección de Bibliotecas Archivos y Museos.
- TOLEDO, X. Y E. ZAPATER. 1989. Geografía general y regional de Chile. Ed. Universitaria. Santiago.
- ROTTMANN, J. Y M.V. LÓPEZ-CALLEJAS. 1992. Estrategia nacional de conservación de aves. Serie Técnica N° 1, Departamento de Protección de Recursos Naturales renovables, Servicio Agrícola y Ganadero.

Boletín Chileno de Ornitología 3: 34 - 36
Unión de Ornitólogos de Chile 1996

**NUEVAS OBSERVACIONES SOBRE LA ORNITOFAUNA DE LAS
REGIONES DE ATACAMA Y COQUIMBO**

ELIER TABILO^{1,2}, RODRIGO JORGE² Y J. CAMPUSANO²

1 Programa de Manejo de Vida Silvestre, Universidad Nacional, Apartado 1350-300, Heredia, Costa Rica.

2 Corporación Ambientes Acuáticos de Chile. David Lewelling 870, El Llano, Coquimbo.

El avance en el conocimiento de la ornitofauna chilena es producto de la contribución de numerosos ornitólogos que recorren el país adquiriendo información sobre nuestras aves. La información recolectada en terreno debe ser adecuadamente analizada y divulgada para dimensionar su importancia y ser así, una contribución al conocimiento de la historia natural de las aves chilenas.

En ese contexto, a continuación se describen algunas notas sobre avifauna de las Regiones III y IV de Chile.

Pingüino de penacho amarillo (*Eudyptes chrysocome*): en enero de 1994, el tercer autor encontró tres ejemplares de este pingüino en la caleta de Punta de Talca, provincia de Limarí (IV Región). Los individuos permanecieron durante varios días en el lugar para luego desaparecer de la zona. Las aves estaban en buenas condiciones generales y por las características del plumaje parecían ser individuos juveniles. Es posible argumentar que los grupos de juveniles de esta especie son más propensos a la dispersión y puede que siempre hayan llegado hasta estas latitudes, pero que sólo en esta oportunidad ha sido descrito. Araya y Millie (1988), Blake (1977) y Ridgely y Tudor (1989), describen que este pingüino es de distribución circumpolar en aguas subantárticas, y en Chile se le encuentra en costas y canales de la zona austral, desde el grupo de islas Notables (48° 54' S) hasta las islas Diego Ramírez. Por el lado atlántico llega a las costas de Buenos Aires en Argentina y ocasionalmente hasta Uruguay. El registro de esta especie en esta zona de Chile debe ser considerado como accidental u ocasional.

Peuco (*Parabuteo unicinctus*): en enero de 1995 se observó una pareja de peucos en la quebrada Pastos Largos (3.800 msnm), cordillera de Doña Ana, sector El Indio, valle de Elqui. Según Araya y Millie (1988), la especie habita desde la costa a la precordillera; no obstante, con este registro se puede afirmar que también hace uso de ambientes de quebrada de alta cordillera durante los meses de verano.

Garcita azulada (*Butorides striatus*): desde la primavera de 1987 se ha observado de manera regular y permanente ejemplares de esta especie en toda la bahía de Coquimbo. Araya y Millie (1988), describe